

CONSEJOS PRÁCTICOS

Condiciones ideales para realizar una correcta vacunación en pequeños rumiantes

S. Martín • CEVA Salud Animal

I - Cuidados de los animales antes, durante y después de la vacunación

Es esencial sólo vacunar animales en buen estado general (sólo los ANIMALES SANOS tienen capacidad para responder ante las vacunas): alimentación equilibrada, desparasitados (los parásitos consumen mucha energía necesaria para que el sistema inmune reaccione de forma adecuada a la vacunación y condicionan y desvían la respuesta inmune a Th2), sin fiebre (una temperatura corporal por encima de lo normal puede indicar que el animal está respondiendo a otra infección por lo que su sistema inmune desviará la atención de la vacunación; por otro lado, este aumento de la temperatura puede eliminar las bacterias incluidas en las vacunas vivas), con buena condición corporal y que no se encuentren sometidos a condiciones de estrés (produce inmunodepresión).

Es muy importante tener en cuenta:

- Identificar los animales vacunados y hacer un seguimiento del estado general (no olvidar que el estrés producido por la vacunación puede favorecer la aparición de infecciones latentes en el rebaño), así como del punto de inoculación.
- Seleccionar el sitio correcto para la inoculación. Son adecuados los músculos del cuello si se utiliza la vía intramuscular y la piel del cuello y la axila si es por vía subcutánea. La zona corporal seleccionada debe estar limpia.
- Durante la vacunación es importante que el animal esté suficientemente quieto y tranquilo, ello evitará accidentes y disminuirá el estrés que conlleva esta manipulación.

- Evitar realizar la vacunación en días húmedos y en los que se ha sacado el abono, puesto que se aumenta la posibilidad de contaminación del punto de inoculación. De forma particular, tener en cuenta la sensibilidad a veces exacerbada de las cabras a cualquier acto médico.



¿Cómo puedo medir la capacidad inmunológica del rebaño?

Resulta difícil ya que como hemos visto debemos de tener en cuenta la inmunidad celular y la humoral, y que además en ambas, parte de la respuesta se genera a nivel local y otra parte a nivel sistémico. Hoy por hoy los análisis rutinarios que se realizan suelen ser de muestras sanguíneas (por tanto sólo reflejan la inmunidad sistémica) y para medir únicamente anticuerpos (por lo que no se valora la inmunidad celular). Teniendo en cuenta estas premisas, realizar el perfil proteico del suero observando el porcentaje o concentración de inmunoglobulinas de un número más o menos representativo de animales, puede indicarnos el estado inmunitario del rebaño.

2- Cuidados de la vacuna y los protocolos de vacunación

- Determinar el programa vacunal más adecuado atendiendo a los antecedentes patológicos de la explotación y de otras ubicadas en la misma área, al sistema pro-

Los programas vacunales deben formar parte del programa sanitario de la explotación y no ser considerados de forma aislada



ductivo y productivo seguido (a la carta en cada explotación en dependencia de sus necesidades intentando no sobrecargarlos). Hay que tener en cuenta que la vacunación no es un tratamiento aislado sino que requiere de una doble dosificación (en la mayoría de los casos en primovacunas) y de dosis de recuerdo cada cierto periodo, y en parto si queremos realizar una vacunación calostrual.

- Respetar la cadena de frío sin olvidar que las vacunas vivas sólo se conservan unas pocas horas una vez abiertas. En el momento inicial de su manipulación cerciórese del aspecto homogéneo del frasco. Una vez vacunados todos los animales propuestos descarte los sobrantes vacunales.
- Antes de su uso leer detenidamente el prospecto prestando especial atención a la fecha de caducidad de la

vacuna, la dosis adecuada siguiendo la vía de inoculación descrita y los intervalos entre vacunaciones.

- Asociar la profilaxis zootécnica (ver esquema) a la profilaxis vacunal.

3- Cuidados del instrumental necesario

El material reservado para la inoculación debe estar estéril y mejor ser de un solo uso.

En el momento de la inoculación colocaremos todo el material necesario en un lugar limpio, cómodo para el manipulador y seguro para evitar accidentes.

La utilización de guantes de látex de un solo uso permitirá una manipulación higiénica.

Si es necesario la recomposición de la vacuna utilice el material anexo.

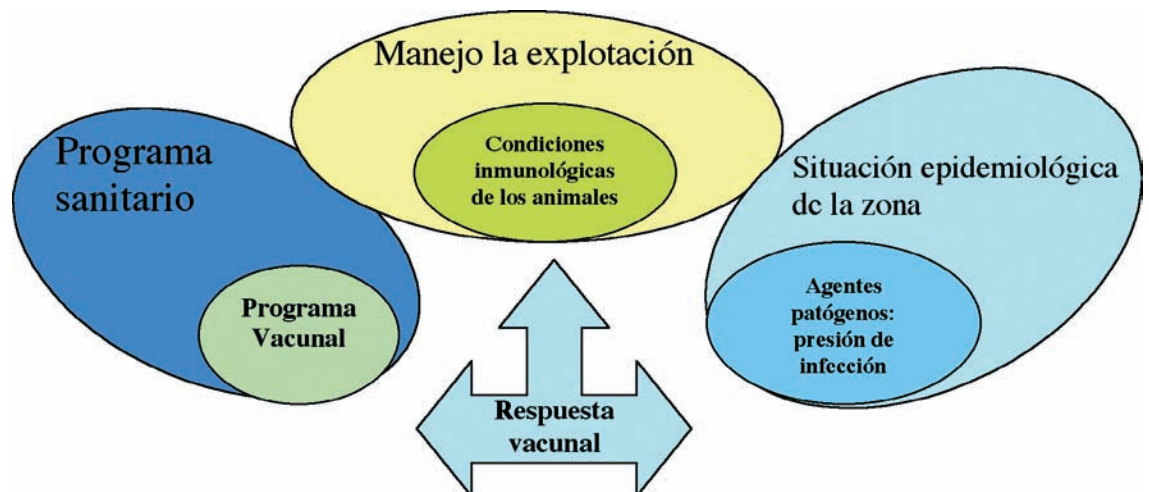
Las agujas a utilizar deben ser adecuadas al tipo de animal a vacunar. Como norma general, para animales adultos es suficiente con agujas de un calibre entre 16 y 18 y con una longitud de 12 a 25 mm para inoculaciones subcutáneas y de 25 a 40 mm para las inoculaciones intramusculares.

Lo ideal es utilizar agujas nuevas para cada animal o como mínimo, cambiarlas cada 10 animales.

Cuando se esté cargando la jeringuilla, se debe expulsar el aire fuera de la jeringuilla para depositar la dosis correcta.

Cualquier fallo o desliz en cualquiera de los puntos tratados en los tres apartados anteriores puede llevarnos al fracaso de la protección inmunológica perseguida tras la inoculación de una vacuna.

Profilaxis zootécnica



Guía CEVAC® de inmunología

Primera y segunda parte

Si todavía no la tienes, solicítala

gratuitamente por e-mail:

ceva.salud-animal@ceva.com